

Education at a Glance: OECD Indicators - 2006 Edition

Summary in Spanish

Panorama de la Educación: Indicadores de la OCDE - Edición 2006

Resumen en español

Panorama de la Educación presenta a educadores, políticos, estudiantes y padres una amplia colección de datos sobre casi cualquier aspecto cuantitativo y cualitativo del rendimiento escolar y de la política educativa en los países de la OCDE y en otros países asociados. Además de detalles sobre rendimiento, recursos, tasas de escolarización y organización de los centros, el informe aporta información objetiva para evaluar cuestiones como la importancia de la preparación básica para enseñar, el tamaño ideal de las aulas o la duración del curso escolar.

Análisis de la calidad de los sistemas educativos

El Programa de la OCDE para la Evaluación Internacional de los Alumnos (PISA) midió en 2003 el rendimiento en matemáticas de alumnos de 15 años de los países de la OCDE. Corea, Finlandia y Holanda consiguieron puntuaciones superiores a la media de los demás países de la OCDE y un nivel de aptitud que supera a la media en más de la mitad. Otros once países (Australia, Bélgica, Canadá, Dinamarca, Francia, Islandia, Japón, Nueva Zelanda, República Checa, Suecia y Suiza) tuvieron puntuaciones que superaron la media de la OCDE. Alemania, Austria, Irlanda y la República Eslovaca tuvieron un rendimiento similar a la media de la OCDE y los 11 países restantes quedaron por debajo.

Para las generaciones anteriores no existen comparaciones similares, pero el nivel de formación alcanzado da una idea del rendimiento escolar. De media en todos los países de la OCDE, el 42% de la población adulta sólo ha terminado la segunda etapa de educación secundaria. En torno al 30% de los adultos sólo ha terminado el nivel de primaria o de secundaria primera etapa (básica), y el 25%, una enseñanza de nivel superior. Sin embargo, hay grandes variaciones en el rendimiento escolar en las distintas poblaciones.

Estados Unidos y Europa quedan cada vez más a la zaga respecto a los países de Asia Oriental. Dos generaciones atrás, Corea tenía el nivel de vida que tiene hoy Afganistán, y estaba entre los que tenían el rendimiento escolar más bajo. En este momento, el 97% de los coreanos entre 25 y 34 años ha terminado la segunda etapa de educación secundaria, el porcentaje más alto de países de la OCDE. Pero la experiencia de Corea no es única. Sólo entre 1995 y 2004, el número de estudiantes universitarios se duplicó en China y en Malasia, y aumentó hasta un 83% en Tailandia y un 51% en la India.

Asia tiene además buenos resultados en cuanto a la calidad. En Estados Unidos y en la mayoría de los países europeos, los alumnos de 15 años obtuvieron en el estudio PISA unos resultados en torno o por debajo de la media de la OCDE. Los seis sistemas de enseñanza de Asia Oriental que participaron en PISA 2003 estuvieron entre los diez primeros, además de tener pocos alumnos entre los de peores resultados. En cambio, una media del 20% de los alumnos de 15 años de la Unión Europea y más de un cuarto de los de Estados Unidos se quedaron en el nivel 1 (el nivel PISA más bajo) o por debajo. En todos los países de la OCDE los alumnos de las familias más pobres tienen de media 3,5 más probabilidades de estar en el nivel 1 o por debajo de él, frente a los que proceden de entornos socioeconómicos más acomodados.

Tamaño del aula: no siempre son mejores las más pequeñas

Los resultados no muestran una clara relación entre el número de alumnos por profesor y el rendimiento escolar. Hay 30 alumnos o más por aula en Brasil, Corea, Chile, Israel, Japón y México, frente a 20 o menos en Dinamarca, Islandia, Luxemburgo, Suiza y la Federación Rusa, pero sólo un 2,7% de los alumnos de Luxemburgo, por ejemplo, está en el grupo más alto de la escala de matemáticas PISA, frente al 8,2% de Japón.

La interacción de alumnos y profesores también se ve influida por el número de aulas o alumnos que tiene a su cargo un profesor; la materia que se enseña; la distribución del tiempo del profesor entre la enseñanza y otras labores; la agrupación de los alumnos dentro de las aulas; y la práctica de la enseñanza en equipo.

Equilibrio de géneros: los resultados de las jóvenes están siendo mejores que los de sus compañeros varones

Las diferencias de género en los porcentajes de titulación escolar y universitaria se están inclinando a favor de la mujer. Entre los 55 y 64 años, la duración media del estudio formal sólo es superior para la mujer en tres países, pero entre los 25 y 34 años, la media de cursos escolares terminados es superior entre las mujeres en 20 de 30 países de la OCDE y, sólo 2 de los 10 países restantes (Suiza y Turquía) registran diferencias de más de medio año a favor del varón.

El número de mujeres tituladas superiores supera al de los titulados varones en 19 de 22 países de la OCDE y en 3 países asociados en los que se pueden hacer comparaciones entre géneros. La diferencia a favor de la mujer supera el 10 % en Brasil, Dinamarca,

España, Finlandia, Irlanda, Islandia, Noruega, Nueva Zelanda y Polonia. En Turquía hay un ocho por ciento más de titulados varones, mientras que en Corea y en Suiza, la diferencia sólo es de un uno por ciento.

Los sueldos de los profesores y la carga de trabajo: una imagen variopinta en toda el área de la OCDE

Los sueldos de los profesores con al menos 15 años de experiencia en la enseñanza primaria y secundaria básica en relación con el producto interior bruto (PIB) per capita más bajos son los de Hungría (0,91), Islandia (0,69), Israel (0,73), Noruega (0,87) y Polonia (0,83); y los más altos los de Corea (2,37 en la primaria y 2,36 en la secundaria básica), México (2,09, secundaria básica) y Turquía (2,44, primaria). En la segunda etapa de educación secundaria, los porcentajes más bajos se dan en Noruega (0,87), Polonia (0,83), Islandia (0,94) e Israel (0,73).

Los sueldos de los profesores con al menos 15 años de experiencia en la secundaria básica oscilan entre los 10.000 US \$ de Polonia a los 48.000 o más de Alemania, Corea y Suiza, y superan los 80.000 US \$ en Luxemburgo.

Los sueldos de los profesores aumentaron en términos reales en casi todos los países entre 1996 y 2004, viéndose los mayores aumentos en Finlandia, Hungría y México. Los sueldos de primaria y de la segunda etapa de educación secundaria descendieron en términos reales durante el mismo periodo en España, aún cuando siguen siendo superiores a la media de la OCDE.

El número de horas lectivas anuales de la escuela pública es 704 de media, pero varía entre las más de 1.000 en México y Estados Unidos y las 534 de Japón. También hay grandes variaciones en la distribución de estas horas a lo largo del año: los profesores de Islandia, por ejemplo, trabajan más horas al año en un curso de 36 semanas, frente a los profesores de Dinamarca, que trabajan 42 semanas. No obstante, las horas lectivas no son más que un indicador de la carga de horas de trabajo de los profesores, lo que significa que parte de este tiempo también se puede dedicar, por ejemplo, a la preparación de clases y revisiones o a actividades extracurriculares.

Los alumnos de los países de la OCDE reciben de media 6.847 horas de instrucción entre los 7 y los 14 años, 1.570 de las cuales se dan entre los 7 y los 8 años; 2.494 entre los 9 y los 11; y 2.785 horas entre los 12 y los 14. Como media de la OCDE, la lectura, la escritura, las matemáticas y las ciencias abarcan casi el 50% de la instrucción obligatoria entre los 9 y los 11 años, y el 41% para los alumnos de 12 a 14 años. Entre los niños de 9 a 11 años hay grandes variaciones de un país a otro en la proporción de curriculum obligatorio dedicado a la lectura y a la escritura: del 13% o menos en Australia, Chile e Israel, al 30% en Francia, México y Holanda. Hay asimismo grandes variaciones en el tiempo dedicado a las lenguas extranjeras: desde un 1% o menos en Australia, Inglaterra, Japón y México, hasta un 21% en Luxemburgo.

El coste de la escolarización: una media del 5,9% del PIB en los países de la OCDE

El gasto en educación supone una media del 5,9% del PIB en los países de la OCDE, oscilando del 3,7% de Turquía al 8% de Islandia. El gasto en educación por alumno en un país medio de la OCDE es de 5.450 US\$ al año en primaria, 6.962 US\$ en secundaria y 11.254 US\$ en la educación terciaria. Los países de la OCDE gastan de media 77.204 US\$ por alumno durante la duración teórica de los estudios de primaria y secundaria. Los totales van de menos de 40.000 US\$ en México, Polonia, la República Eslovaca, Turquía, Brasil, Chile y la Federación Rusa, a 100.000 US\$ o más en Austria, Dinamarca, Islandia, Italia, Luxemburgo, Noruega, Suiza y Estados Unidos. En la educación terciaria se hacen mucho más difíciles las comparaciones debido a la gran variedad de cursos. Así, por ejemplo, el gasto anual por alumno de educación terciaria en Japón es casi el mismo que en Alemania (11.556 US\$ en Japón y 11.594 US\$ en Alemania). Pero la duración media de los estudios superiores es de 5,4 años en Alemania, frente a 4,1 en Japón, por lo que el gasto acumulado de cada estudiante es tan sólo de 47.031 US\$ en Japón frente a los 62.187 US\$ de Alemania.

Hay que tener en cuenta que un gasto unitario menor no implica necesariamente un menor rendimiento. Así, por ejemplo, los gastos de Corea y Holanda están por debajo de la media de la OCDE en la enseñanza primaria y secundaria, pero obtuvieron los mejores resultados en el estudio PISA de 2003.

El gasto en educación primaria, secundaria y postsecundaria no superior aumentó en todos los países entre 1995 y 2003. En 16 de 26 países de la OCDE y en países asociados de los que se dispone de datos, las variaciones superan el 20% y son del 30% o más en Australia, Grecia, Hungría, Irlanda, México, Holanda, Polonia, Portugal, la República Eslovaca, Turquía y Chile. Los únicos países en los que el incremento del gasto en educación por alumno de primaria, secundaria y postsecundaria no superior es el 10% o menos en el mismo periodo son Alemania, Italia, Suiza e Israel. El menor número de matriculaciones no parece ser el factor principal que lleve a estas variaciones.

El patrón es diferente en la educación terciaria. En 7 de 27 países de la OCDE y países asociados de los que se dispone de datos (Australia, República Checa, Polonia, Portugal, República Eslovaca, Brasil e Israel), el gasto en educación terciaria por estudiante descendió entre 1995 y 2003, debido principalmente a un aumento de más del 30% del número de estudiantes. Por otra parte, el gasto por estudiante aumentó significativamente en Grecia, Hungría, Irlanda, México y Chile, a pesar del aumento de matriculaciones de 93%, 70%, 34%, 48% y 68%, respectivamente. Entre los 27 países de la OCDE y países asociados, Austria, Canadá, Dinamarca, Alemania, Italia, Holanda y Turquía fueron los únicos en los que el número de estudiantes de educación terciaria aumentó menos del 10%.

¿Quién paga? Los gobiernos siguen siendo los que pagan, pero está aumentando la financiación privada

De media, el 93% de la educación primaria, secundaria y postsecundaria no superior de los países de la OCDE es financiada con fondos públicos, aunque la financiación

privada supera el 13% en Australia, Alemania, Corea, México, Suiza, Reino Unido y en Chile, país asociado. Entre 1995 y 2003 el número de países que experimentaron un aumento de la participación pública en el conjunto de todos los niveles educativos fue el mismo que el número de países en los que decreció dicha participación.

No obstante, la participación privada en la educación terciaria ha aumentado en todos los países. Aumentó en más de un 3% en la mitad de los países que aportaron datos y en más de un 9% en Australia, Italia y el Reino Unido.

El porcentaje de educación terciaria con financiación privada va de menos del 5% en Dinamarca, Finlandia, Grecia, Noruega y Turquía, a más del 50% en Australia, Japón, Corea, Estados Unidos y Chile. La mayor parte de la financiación privada proviene de las familias, sobre todo a través de los gastos de matrícula. Un cuarto de los países no cobra gastos de matrícula, y el nivel de dichos gastos varía ampliamente en el resto de los países.

Inversión en educación: gran rentabilidad para las economías y los individuos

La educación se financia fundamentalmente mediante el gasto público, y los estudios sugieren que es un dinero bien empleado. El efecto a largo plazo estimado sobre el rendimiento económico de un año adicional de educación en el área de la OCDE es por lo general del 3 al 6%. Un análisis de las causas del crecimiento económico muestra que el aumento de la productividad laboral explica al menos la mitad del crecimiento del producto interior bruto (PIB) per capita en la mayoría de los países de la OCDE de 1994 a 2004. No todo el aumento de productividad se debe a la educación, pero un estudio que usa la alfabetización como medida del capital humano muestra que un país que puede alcanzar en alfabetización una puntuación superior en un 1% a la media internacional obtendrá niveles de productividad laboral y de PIB per capita superiores a otros países en un 2,5% y un 1,5% respectivamente.

Para los individuos también es una buena inversión. Teniendo en cuenta que la educación primaria y la mayoría de la secundaria son obligatorias, la “decisión de invertir” afecta por lo general a los cursos posteriores. A pesar de la gran cantidad de informes sobre la “inflación de titulaciones” y la devaluación de las cualificaciones, la inversión para obtener un título universitario como parte de una formación inicial puede dar unos resultados anuales privados (calculados comparando las previsiones de ingresos con el coste privado de los estudios) de hasta un 22,6%, mostrando todos los países una tasa de rentabilidad superior al 8%. Además existen importantes efectos indirectos. Muchos análisis nacionales apuntan a una relación causa efecto entre un mayor rendimiento escolar y una mejor salud física y mental.

Sin embargo, la educación no evita la desigualdad de ingresos por razón de género: para un nivel dado de formación, la mujer suele ganar tan sólo del 50% al 80% de lo que gana el hombre.

Efecto de las variaciones demográficas

Parece que en 23 de los 30 países de la OCDE y Chile, la población de alumnos en educación obligatoria va a reducirse en los próximos 10 años. Esta tendencia es más acusada en Corea, donde se prevé que la población de 5 a 14 años descienda en un 29%. En la República Checa, Polonia, la República Eslovaca y la Federación Rusa se prevén tendencias de descenso del 30% en el grupo de 15 a 19 años.

En algunos países este descenso se ha producido antes. En España, por ejemplo, se prevé un descenso del 34% de la población de 20 a 29 años en los próximos 10 años.

Suponiendo, a modo orientativo, que las tasas de escolarización y de gasto por alumno se mantengan en sus niveles actuales, las tendencias demográficas implican una reducción del nivel de gasto en educación en todos los países de la OCDE (salvo cuatro de ellos), y en Chile, con la consiguiente posibilidad de aumentar las tasas de escolarización o el gasto por alumno en estos países. En cambio, las previsiones demográficas de Estados Unidos indican un crecimiento relativamente fuerte para la próxima década, lo que puede verse reflejado en presiones de financiación.

© OCDE 2006

El presente resumen no es una traducción oficial de la OCDE.

Se autoriza la reproducción del presente resumen, siempre y cuando se mencionen la nota de copyright de la OCDE y el título de la publicación original arriba indicado

Los resúmenes multilingües son traducciones de extractos de publicaciones de la OCDE publicados originalmente en inglés y en francés.

Se pueden obtener en línea de forma gratuita en el OECD Online Bookshop www.oecd.org/bookshop/

Si desea más información, póngase en contacto con la unidad de Derechos y Traducción de la Dirección de Relaciones Públicas y Comunicaciones OECD.

rights@oecd.org

Fax: +33 (0)1 45 24 99 30

OECD Rights and Translation unit (PAC)
2 rue André-Pascal
75116 Paris
Francia

Visite nuestro sitio web www.oecd.org/rights/

